

VIII EDICIÓN DEL DÍA DE LAS ESCRITORAS

El placer,
la alegría
y
la risa de las mujeres

COMISARIA: MARTA SANZ

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
FEDEPE
CLÁSICAS Y MODERNAS

ORGANIZA



COLABORA



Este año queremos hacer del día de las escritoras una jornada de doble celebración. Celebración de una escritura y de una manera de percibir la realidad silenciada durante mucho tiempo, y celebración de esa expresión del gozo, la alegría y la risa que a menudo también es un tabú para mujeres educadas en la abnegación, el comedimiento y el sacrificio.

El 16 de octubre vamos a reír y a hablar del placer.

El placer ante el disfrute de la naturaleza, los viajes, la comida, los conocimientos; el placer del erotismo sin culpabilidad, de la lectura y la escritura; la afilada sonrisa de la sátira y el sentido del humor como tabla de salvación en los tiempos más aciagos... Porque la risa y la alegría son transgresoras en sociedades que aún exigen a las mujeres un cierto recogimiento y modestia. Sometimiento y silencio. El 16 de octubre vamos a hacer armónicamente ruido.

Las voces, en castellano, catalán, gallego y euskera, nos llegarán de una orilla y otra del océano Atlántico y puede que la música también evoque el lado más luminoso de la fiesta...

Marta Sanz, comisaria de la VIII Edición del Día de las Escritoras 2023

Remedios Varo (1908-1963)

España – Pintora, escritora

Para provocar sueños eróticos

Ingredientes:

Un kilo de raíz fuerte.

Tres gallinas blancas.

Una cabeza de ajos.

Cuatro kilos de miel.

Un espejo.

Dos hígados de ternera.

Un ladrillo.

Dos pinzas para ropa.

Un corsé con ballenas.

Dos bigotes postizos.

Sombreros al gusto.

Se despluman las gallinas conservando cuidadosamente las plumas. Se ponen a hervir en dos litros de agua destilada o de lluvia, sin sal y con la cabeza de ajos pelados y molidos. Se deja hervir a fuego lento.

Mientras hierven las aves, colóquese la cama orientada de noroeste a sudeste y déjese reposar con la ventana abierta. Ciérrase la ventana media hora después y colóquese el ladrillo bajo la pata izquierda de la cabecera de la cama que debe estar al noroeste. Déjese reposar.

Mientras reposa la cama, rállese directamente sobre el caldo la raíz fuerte, teniendo cuidado de que las manos estén constantemente impregnadas por el vapor. Revuélvase y déjese hervir.

Se toman los cuatro kilos de miel y se extienden con una espátula sobre las sábanas de la cama. Tómense las plumas de las gallinas y espárganse sobre las sábanas embadurnadas de miel. Tiéndase la cama con cuidado. (No es indispensable que las plumas sean blancas, pueden usarse de color, pero hay que

evitar las llamadas gallinas de Guinea pues éstas producen a veces un estado ninfomaniaco de larga duración o graves casos de priapismo).

Póngase el corsé bastante apretado. Siéntese ante el espejo, afloje su tensión nerviosa, sonríase, pruébese los bigotes y los sombreros según sus gustos (tricornio napoleónico, capelo cardenalicio, cofia con encajes, boina vasca, etc. ...)

Ponga en un platito las dos pinzas para ropa y déjelo junto a la cama.

Entíbiense al baño de María los hígados de ternera teniendo mucho cuidado de que no lleguen a hervir. Colóquense los hígados tibios en lugar de la almohada (en casos de masoquismo) o en ambos lados de la cama al alcance de las manos (en casos de sadismo). A partir de ese momento todo debe terminar de hacerse a gran velocidad para impedir que los hígados se enfríen.

Corra y vierta velozmente el caldo (que debe estar muy reducido) en una taza. Regrese con ella apresuradamente ante el espejo; sonría, beba un sorbo de caldo; pruébese un bigote, beba otro sorbo; pruébese un sombrero, beba; pruébese todo. Tome sorbitos entre prueba y prueba y hágalo todo tan velozmente como sea capaz.

(Con) el caldo ya ingerido, corra a la cama, acuéstese entre las sábanas preparadas, tome rápidamente las pinzas para ropa e introduzca en cada una de ellas el dedo pulgar del pie. Estas pinzas deben conservarse toda la noche y colocarse en un ángulo de 45 grados en relación con el dedo oprimiendo fuertemente la uña.

Esta sencilla receta da siempre buenos resultados y las personas normales pueden ir placenteramente del beso a la estrangulación; de la violación al incesto, etc., etc.

Las recetas para casos más complicados, como son los de necrofilia, autofagia, tauromaquia, alpinismo y otros, se encuentran en un volumen especial de nuestra colección *Consejos discretamente sanos*.